

BUSCAMOS LAS GASOLINERAS MÁS BARATAS

Roberto Bonilla

Técnico de Campañas Colectivas de OCU

“Somos su Sherlock Holmes”

Cerca de mi casa hay tres gasolineras de tres marcas distintas, pero rara vez observo diferencias de precio entre ellas. ¿Acaso no hay competencia?

La hay, pero es preciso buscarla. Me explico: en España el sector de los carburantes es un oligopolio. Dos empresas, Cepsa y, sobre todo, Repsol, junto con sus filiales de Campsa y Petronor, suman casi la mitad de las gasolineras y más de la mitad de las ventas. Y no son precisamente las que ofrecen los precios más bajos. Como tampoco los ofrecen las siguientes en la lista, grandes empresas como BP, Galp, Shell (Disa en Canarias) o Meroil.

Para ahorrar de verdad hay que buscar las gasolineras de supermercados e hipermercados o bien las gasolineras low cost. Las primeras, entre las que destacan por sus buenos precios BonArea, Alcampo o E. Leclerc, utilizan el gancho de un carburante barato para atraer a clientes a sus superficies comerciales. Mientras que las llamadas low cost, como Ballenoil o AN Energetics ofrecen precios bajos a costa de prescindir de personal en caja o en el surtidor.

¿De cuánto ahorro estamos hablando?

En una gran ciudad, como Madrid, Barcelona o Valencia, las diferencias de precio pueden alcanzar fácilmente el 10%. Y lo mejor de todo es que esta información, ordenada por ciudades, ya la recopilamos nosotros para ofrecérsela en www.ocu.org/comparar-gasolineras. Puede decirse que somos su Sherlock Holmes.

Pero, ¿no estaremos ahorrando a costa de la calidad del carburante?

No tiene por qué. Las comercializadoras suelen emplear el mismo carburante base que distribuye la Compañía Logística de Hidrocarburos (CLH). Luego, cada marca puede añadir una mínima cantidad de aditivos para favorecer las propiedades detergentes y lubricantes de modo que el motor tenga una vida más larga. De ahí los productos *premium*, como el Diésel Plus o la gasolina 98. Si bien, según un análisis realizado hace poco en



Portugal por la organización de consumidores Deco Proteste (miembro con OCU del Grupo Euroconsumers), este tipo de carburantes, siendo más caros, no mostraron diferencias significativas.

¿Hay días de la semana que sean más baratos que otros para repostar?

No. Hace unos años detectamos que los lunes el precio bajaba y mucho. Curiosamente, ese día era cuando el Gobierno y la Unión Europea recogían los precios para valorar las tarifas de las comercializadoras y ya de paso calcular el IPC. El caso es que lo denunciábamos a la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia. Y al poco tiempo esta práctica cesó, ya que ofrecía precios engañosos con fines comparativos y estadísticos.

¿Por qué cuando el precio del barril baja, no baja inmediatamente el precio en el surtidor?

Se supone que antes de bajar el precio en el surtidor hay que agotar el carburante que se adquirió a un precio superior; lo que puede llevar un mes en el caso del diésel y un poco más para la gasolina. Ahora bien, cuando ocurre al contrario; es decir, cuando el precio del barril sube, siempre tarda menos en trasladarse al consumidor.

¿Y el Gobierno no tiene nada que decir?

Debería. Echamos en falta un mayor control del Gobierno en la política de precios de las grandes distribuidoras.

Claro que no es el único elemento distorsionador del precio. En la actualidad las comunidades autónomas pueden gravar unilateralmente los carburantes con hasta 0,048 euros por litro, creando de este modo una evidente desigualdad entre consumidores, pero también entre comercializadores, dependiendo de dónde se resida. En País Vasco, Navarra, La Rioja, Castilla y León y Cantabria de momento no se aplica, mientras que en las comunidades del Mediterráneo, en la mitad Sur y Galicia se aplica al tipo máximo.

“Hay un claro oligopolio en los carburantes”

